

La definición de paciencia (II)

06/11/2004 - Autor: Ibn Qayyim al Yauziyyah - Fuente: Webislam

Fuerzas opuestas

Desde un punto de vista psicológico, cada persona tiene dos fuerzas operando dentro de ella. Una es la "*fuera motriz*", que empuja a una persona a realizar las acciones. La otra es la "*fuera restrictiva*," que hace que la persona se abstenga de realizar otro tipo de acciones. La paciencia se nutre de ambas fuerzas, al empujarnos a realizar buenos actos y a abstenernos de llevar a cabo otros que son dañinos para nosotros mismos u otros.

Algunas personas tienen una notable paciencia en lo que se refiere a realizar actos que son positivos para ellas mismas, pero su paciencia es mucho más débil en lo que se refiere a abstenerse de llevar a cabo actos que son dañinos para ellas mismas u otros. Así por ejemplo, esta persona puede tener la paciencia suficiente para realizar actos de *Ibadah* (oración, ayuno, peregrinación), pero no la tiene para abstenerse de llevar a cabo sus deseos y caprichos, y de, esta forma, puede cometer actos haram.

Por el contrario, algunas personas tienen la paciencia suficiente para abstenerse de realizar actos ilícitos, pero su paciencia para llevar a cabo los actos de *Ibadah* es demasiado débil. Otras personas no tienen paciencia en ningún caso. Sin embargo, no hace falta decir que las mejores personas son las que tienen ambos tipos de paciencia.

Otra definición de paciencia

Un sabio ha dicho: "*Tener paciencia significa que el sentido común y la motivación religiosa de una persona son más fuertes que sus caprichos y apetencias.*" Es algo natural que la persona tenga una inclinación hacia sus deseos, pero el sentido común y la motivación religiosa deben limitar esta inclinación. Así pues, estas dos fuerzas están enfrentadas. En algunas ocasiones, el sentido común y la religión ganan y otras veces prevalecen los caprichos y apetencias. El campo de batalla es el corazón del hombre.

La paciencia tiene otros muchos nombres según la situación.

Si consiste en refrenar el impulso sexual ilícito, se llama honor y su opuesto es la promiscuidad y el adulterio.

Si consiste en controlar el apetito del estómago, se denomina autocontrol y su opuesto es la gula.

Si consiste en no desvelar lo que no se debe, se denomina discreción y su opuesto es la mentira, la calumnia y el libelo.

Si consiste en estar contento de tener lo suficiente para atender a las propias necesidades, entonces se denomina mesura y su opuesto es la codicia.

Si consiste en dominar la ira, entonces se denomina templanza y su opuesto es el carácter impulsivo y la reacción airada.

Si consiste en dominar las prisas, se denomina calma y su opuesto es el apresuramiento.

Si consiste en dominar el impulso de huir de una situación, se denomina valor y su opuesto es la cobardía.

Si consiste en evitar una represalia, se denomina perdón y su opuesto es la venganza.

Si consiste en eliminar las reticencias en lo que se refiere a gastar el dinero para ayudar a los demás, se denomina generosidad, y su opuesto es la avaricia.

Si consiste en trabajar para mejorar su situación, se denomina dinamismo e iniciativa y su opuesto es la pereza y la pasividad.

Si consiste en dejar de culpar y acusar a otras personas por los problemas de uno mismo, se denomina *muru'ah* (literalmente, hombría).

Así pues, se pueden adjudicar diferentes nombres a la paciencia según las situaciones, pero todas estas manifestaciones han de ser incluidas dentro del nombre genérico de paciencia. Esto demuestra que el Islam está basado en su totalidad en la paciencia.

¿Es posible obtener la cualidad de la paciencia?

Si una persona no posee de forma natural la cualidad de la paciencia, puede adquirirla actuando como si la poseyera, hasta que ésta se convierta en su segunda naturaleza. Esto fue lo que el Profeta (SAW) nos dijo en el hadiz: *"A quien intente ser paciente, Al-lah le ayudará a serlo."*